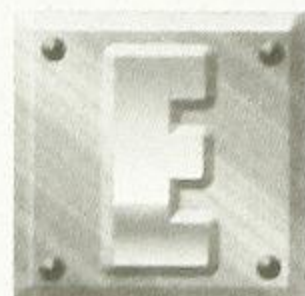


El misterio del amor

María Esther Espinosa Calderón

A Mario y Víctor mis amados tesoros

A Mario con amor



El amor -dice el subcomandante Marcos- es como una tacita de té que cada día se nos cae al suelo y se quiebra en pedazos, pero de madrugada estos se juntan y con un poco de humedad y tibieza se pegan, para que haya tacita de nuevo.

“Así es la vida de caprichosa, a veces negra, a veces color de rosa”, como canta Elefante, llena de altibajos. Después de su divorcio y de varias decepciones amorosas Irma continuaba esperando y buscando el amor, éste llegó del lugar que menos se imaginaba: el espacio cibernético. Un día se decidió a “chatear” y conoció a muchas personas, entre ellas a un canadiense, se enamoraron perdidamente y al poco tiempo se casaron.

Desde hace seis meses vive felizmente en Canadá con sus dos hijas y su marido naval. Extraña México, no así la soledad que la acompañó durante algunos años.

Maricela no corrió la misma suerte, se enamoró de un “hombre de la red”, que resultó ser una mujer (se descontroló porque es heterosexual). Pero también ha habido casos de asesinatos o de psicópatas que ocupan este espacio para atraer a sus presas, o aquellos chistosos que sólo quieren jugar con los sentimientos de las personas que andan en busca de una pareja.

No importa el medio, antes de recurrir a las nuevas tecnologías, las personas solas lo hacían a través de correspondencia, por medio de

algunas revistas o periódicos que dedicaban (o dedican) una sección especial, también en décadas pasadas surgieron clubes cuyo objetivo específico era el de formar parejas.

Dicen que el amor como la fe mueve montañas, ya decía Shakespeare “hace de la bestia un hombre y del hombre una bestia”. Para sentir y escribir como el(la) poeta, hay que haber conocido el amor, Alfonsina Storni escribió: “Esta noche al oído me has dicho dos palabras comunes. Dos palabras cansadas de ser dichas. Palabras que de viejas son nuevas”.

Nadie puede dejar de hablar de él. Muchas cosas se han dicho de su existencia y de su no-existencia. Desde hace muchos siglos filósofos(as), escritores(as), poetas, psicólogos(as), pensadores(as) han abordado el tema.

Del amor se escribe, se canta y se habla, está en la historia, en la cultura, en la mente y es el anhelo de los individuos. No hay un ser que lo desdeñe o excluya de su vida. Todos o casi todos admitimos necesitar de él, tal vez por eso su vigencia no se altera con la modernidad, y también quizá, porque a pesar de estar en las mentes y en las bocas, no está en nosotros.

Sin embargo, el amor es uno de esos atributos que la cultura le asigna a las mujeres, que el sexo femenino es el portador del amor. Que las mujeres nacen para amar y ser amadas. Es un privilegio.

Cada mujer, cada hombre de acuerdo a su cultura, a su historia, a



su soledad construye o crea su forma de amar. Hay amores que matan, los hay patológicos, destructivos, pero también los hay constructivos.

Tratar de definirlo es una tarea ardua y compleja: "Tu sola existencia me llena de felicidad", escribió Rainer María Rilke, por su parte el filósofo Augusto Comte decía "para amar hay que estar preparados para aceptar dos soledades, la suya propia y la del otro".

Es algo exquisito, es una dinámica de encuentros y desencuentros, de felicidad y sufrimiento. El amor trastoca y modifica la situación cotidiana de los seres humanos. Si no hay amor hay odio, éstas son las dos pasiones por excelencia que arman la emotividad de las personas. El odio también crea, une y destruye. Para Jacques Lacan "amar es dar lo que no se tiene a otro que no es", porque lo que no se tiene se construye para otorgarlo a ese otro que el amor inventa.

No hay nada más cursi que un verso de amor cuando una no está enamorada, pero si una lo está suena maravilloso. No sólo se escribe al amor, también al desamor. Existen diferentes tipos de este sentimiento, todo depende quién lo diga y a quién se le diga.

"Me gustas cuando callas porque estás como ausente, y me oyes desde lejos..." decía Pablo Neruda. En tanto Efraín Huerta le canta al amor así "...viene lento como la tierra negra, como la luz de doncella, como el aire del trigo. Se parece a la lluvia lavando viejos árboles, resucitando pájaros..."

Versos van y versos vienen y en la red en estos tiempos cibernéticos hay páginas dedicadas al amor, a la poesía, al desamor, al encuentro y desencuentro. Versos y poemas de gente común y corriente o de los(as) grandes autores(as).

En cada cultura, en todas las civilizaciones se ha hablado del amor, aunque no se llegue a una definición concreta. Entre los autores que han dedicado parte de su obra está Erich From quien escribe *El arte de amar*, en donde lo concibe como una relación personal específica, como una actitud peculiar de carácter maduro que se presenta bajo diversas formas: amor fraternal, erótico, materno, a uno mismo, a Dios.

Stendhal marca cuatro tipos de amor: amor-pasión, amor-gusto, amor-físico y amor-vanidad. Para Platón era un exceso de la amistad. Aristóteles lo diferenció: el amor es un sentimiento y la amistad un estado de carácter. *fem* 191, 223)

Para Francisco Alberoni "el enamoramiento es un movimiento colectivo de dos". Recientemente el sociólogo John Lee realizó una investigación a partir del resultado de sus cuestionamientos a varias adultos de Gran Bretaña, Canadá y Estados Unidos. Logró distinguir al menos seis estilos o tipos básicos de amor: romántico, lúdico, a la amistad, práctico, obsesivo y altruista.

Si no se tiene se busca y no importa el medio, uno de los caminos actuales es la carretera de la información. Lo importante es amar y ser amado, cómo y a quién eso es cosa de cada persona. A algunos(as) les gusta el misterio y así lo definen: el amor es un misterio. *fem*